



23 de Abril, de 2020.

A los trabajadores y a los estudiantes de la UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SANTA ANA.

*Están involucrados en una lucha despareja contra una enfermedad desconocida hasta hace unos meses. La magnitud de la tarea que ustedes realizan es tan grande que no pueden evitar sentirse pequeños e ignorados.*

*Pero no es así, vuestras conductas resuenan mas allá de los confines de Santa Ana. Vuestro esfuerzo reverbera en Managua, en Lima, en Buenos Aires. Lo que sucede en El Salvador se sigue con atención en Singapur y en Noruega. Es imposible concebir la recuperación de un solo individuo sin la devoción y del ingenio de cada uno de vosotros.*

*En enero pasado tuve el honor y el privilegio de dirigirme a los graduados de UNASA. Mencioné al médico de Wuhan quien había alertado sobre una nueva enfermedad, acoplé la referencia a un poema de Fernando Pessoa; “no soy del tamaño de mi aldea, soy del tamaño de lo que veo”. El estudiante y el graduado de cualquiera de las carreras de UNASA observa una característica de la presentación de la enfermedad, la analiza, la compara, la comparte y andando el tiempo la expone en un foro internacional. En una crisis global no hay países pequeños y países grandes. La voz de ustedes es tan potente como la de un colega en cualquier nación.*

*Sus colegas de Los Angeles, sus compatriotas de esta patria continental que llamamos América, los habitantes de países distantes comparables a El Salvador analizan esperanzados los guarismos y las tendencias que ustedes están creando.*

*No se me escapa que atrás de cada laboratorista clínico, de cada fisioterapeuta, de cada médica, de cada enfermero, de cada cirujano dental, de cada diseñadora gráfica de multimedia, de cada preparador físico, de cada comunicadora social hay un grupo de esforzados trabajadores en mantenimiento y administración que son el motor espiritual de UNASA.*

*A todos ustedes trabajadores de UNASA la ciudad de Santa Ana los aplaudirá de pie cuando esto termine.*

*Es un honor para mi escuela de medicina estar vinculada con ustedes a través de vuestra universidad.*

*Los saludo con afecto y admiración.*

Jorge A. Lazareff, MD, FAANS.